

Boletín Salesiano



ET DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.
2. — Las crónicas de fiestas o acontecimientos de especial importancia deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.
3. — Salvo raras excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.
4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.
5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

SUMARIO: Don Bosco y la devoción al Sgdo. Corazón de Jesús. - Los Salesianos en la Ciudad Vaticana. - Hacia la realidad de un sueño. - *La Obra de Don Bosco en España y América*: Bilbao. En honor de María Auxiliadora - Sevilla. Reparto de premios y clausura del año escolar en las Escuelas Salesianas de Triana - Buenos Aires. La fiesta del Papa - Habana. Brillantes fiestas patronales en el templo de María Auxiliadora - Talca. Misión fecunda. Lo que pueden hacer los niños - Granada. Primer Congreso de Ex alumnos salesianos - Caracas. Cómo ha sido honrada este año María Auxiliadora. - *De nuestras Misiones*: Krishnagar. Frutos que consuelan. - *Impresiones de la revolución española*. - *Crónica de gracias*. - *Necrologías*.

San Juan Bosco y la devoción al Sgdo Corazón de Jesús.

Nos han sugerido este tema las recientes fiestas celebradas en Roma con ocasión de las Bodas de oro de la Basílica del Sgdo. Corazón.

Para muchos, San Juan Bosco es únicamente el santo educador del siglo XIX y el infatigable apóstol de la devoción a María Auxiliadora.

Este modo de colocar la gran figura de nuestro Fundador no lo deja ver con su verdadera y compleja fisonomía espiritual.

Don Bosco cuenta entre sus mayores glorias la de haber sido un propagandista infatigable de la piedad eucarística, de haber inculcado, especialmente entre los jóvenes, la práctica de la comunión frecuente. Mucho antes que el Decreto *Quam singulari*, de Pío X, recomendase a los pequeños la comunión frecuente, aun en su tierna edad, para tener, como en él se dice, « niños santos », las casas de educación fundadas por Don Bosco eran ya luminarias de la devoción a Jesús Sacramentado, y sobre los blanquísimos manteles de su Mesa Eucarística abrían sus corolas flores tan fragantes y delicadas como el Venerable Domingo Savio, Francisco Besucco, Miguel Magone, a quienes el santo educador llamaba émulos y competidores del angélico Luis Gonzaga.

Ahora bien, de la piedad eucarística a la devoción al Sagrado Corazón no hay más que un paso; la una lleva a la otra, y he aquí porque San Juan Bosco fué, a la vez, propagandista acérrimo de esta devoción que no empezó a brillar con todo su alto y consolador prestigio hasta el segundo tercio del pasado siglo.

En las *Memorias biográficas de Don Bosco*, tomo VI, leemos que una noble dama florentina, después de abandonar el cisma en que

naciera y abrazar la religión católica, escribía al Santo: « Tengo puesta toda mi confianza en la misericordia y amor del Sacratísimo Corazón de Jesús que *Vd. me inculcó*, aun antes de haberme católica ».

El 16 de junio de 1875, al celebrarse el segundo centenario de las inefables revelaciones hechas a Santa Margarita María Alacoque, Don Bosco dispuso que su Oratorio de Valdocco, la Casa Madre de las Obras Salesianas, fuese consagrada al Corazón Divino, e imprimió la obra *El jardín de los elegidos, o la devoción al Sgdo. Corazón de Jesús* escrita, a instancias suyas, por uno de sus hijos, Don Bonetti. Hablando el Siervo de Dios Don Miguel Rúa de esta devoción de su Padre y Maestro, decía: « Don Bosco era muy devoto del Sgdo. Corazón; quiso que fuera ésta la devoción especial de todas los noviciados y estudiantados donde se forma el personal salesiano, y ordenó que estas casas fuesen a El consagradas.

Pero el testimonio más fúlgido de este amor de Don Bosco, y también la última y grandiosa afirmación de su actividad y de su filial acatamiento a los deseos de la Santa Sede, fué esta espléndida Basílica romana que ahora cumple sus cincuenta años de vida.

Y es interesante hacer destacar que, mientras surgían en el Castro Pretorio los muros de esta Basílica, nuestro Santo recibió ilustraciones sobrenaturales que le excitaban a propagar, más y más, este culto al Sgdo. Corazón.

Se trata de sucesivas apariciones del joven-cito Luis Colle, muerto hacía algunos meses en Tolón como un santito, y a quien Don Bosco profesó en vida singular cariño.

« El día 30 de abril de 1882 — dice el mismo Don Bosco — hallábame en Roma. Celebrábamos la fiesta del Patrocinio de San José. Estando yo en la sacristía vi de pronto a Luis sacando agua de un pozo.

— ¿Para quien es esa agua?, le dije.

— Para mí y para mis padres, contestóme.

— ¿Y para que queréis tanta?

— Vd. no comprende. Este pozo es una imagen del sagrado Corazón: cuantas más gracias se le sacan, más tiene.

— ¿Cómo es que te hallas aquí?

— He querido hacerte una visita y decirte que soy feliz ».

Al cabo de un año de esta aparición, el Santo se encontraba en Hyères, huésped de los Señores Colle, padres del difunto Luis. Mientras celebraba la santa misa, vió de nuevo al niño.

— ¿Qué deseas, Luis?, preguntóle.

El joven no respondió; extendió el brazo y señaló a Don Bosco un punto de la América del Sur donde hacían falta los Salesianos.

— Bien, pero deja que termine la misa.

— Mira, dijo el joven, es necesario que los niños comulguen frecuentemente, que sean admitidos pronto a la Primera Comunión. Dios quiere que se nutran del Pan eucarístico.

— ¿Pero cómo permitir, si son demasiado pequeños, que se acerquen a la Sagrada Mesa?

— Apenas hayan llegado a los cuatro a cinco años, póngaseles delante la Santa Hostia y hágaseles rezar mirando a Jesús. Esto equivaldrá a una comunión. Los niños deben estar bien penetrados de tres cosas: Amor de Dios, Comunión frecuente y amor al Sgdo Corazón de Jesús, pero esta última incluye las otras dos.

En otra aparición anterior, Luis había llamado la atención del Santo sobre un pozo que se abría en medio del inmenso mar, diciéndole:

— ¿Ves aquel pozo? El agua del mar entra continuamente en él sin que el mar disminuya. Lo mismo le sucede al Corazón de Jesús. El manantial de sus gracias no se acaba nunca. Es muy fácil obtenerlas, basta pedir las ».

En abril de 1886, Don Bosco, cuando su laboriosa existencia tocaba ya a su ocaso, preocupado continuamente de hallar recursos para sus obras, alargó sus viajes hasta España.

La bulliciosa metrópoli de Barcelona hizole una acogida triunfal y, en una de aquellas jornadas gloriosas, presentósele el Presidente de las Conferencias de San Vicente de Paúl, diciéndole: « Para perpetuar el grato recuerdo de vuestra visita, algunos caballeros de esta Sociedad os ofrecen, por conducto mío, unos terrenos en la cumbre del monte Tibidabo

para que erijáis en ella un templo al Sagrado Corazón, a fin de obtener de la misericordia divina se mantenga siempre firme e indestructible en nuestra patria la religión que nos habéis inculcado y que nosotros heredamos de nuestros mayores ».

Profundamente conmovido respondió nuestro Santo: « Esta nueva prueba, para mí completamente inesperada, de vuestra fe y de vuestra bondad, me confunde. Os la agradezco, y os digo que en este instante sois los instrumentos de la Providencia Divina; que, sin vosotros daros cuenta, venís a dar cumplimiento a uno de sus inescrutables designios.

Cuando dejaba Turín para venir a España, iba diciendo en mis adentros: Ahora que la iglesia de Roma está casi terminada ¿dónde y de qué modo podré yo seguir glorificando al Corazón de Jesús?, y sentía que una voz interior me daba alientos y seguridades repitiéndome estas palabras: *Tibi dabo!* ».

Calló unos instantes el venerable anciano para desahogar su emoción que se deshacía en lágrimas, y luego continuó: « Sí, Señores, os lo repito, vosotros sois los instrumentos de la Divina Providencia. Con su auxilio hemos de elevar en la cumbre de este monte un Santuario al Divino Corazón que recuerde perennemente vuestra caridad y vuestro amor a esta religión católica, de la que habéis dado tantas y tan luminosas pruebas.

El templo del Tibidabo surgió, grandioso, espléndido, como aquellos caballeros barceloneses no hubiesen podido nunca imaginarlo, y, aunque dista de hallarse totalmente terminado porque la obra es gigantesca y la situación interna de la nación española no lo ha permitido, irradian ya, desde él, los Hijos de Don Bosco, hace muchos años, esta devoción dulcísima y salvadora, como la irradian desde Roma y desde otros cincuenta templos sembrados por la tierra, en los que se adora y proclama el más amable de los atributos del Redentor Divino.

En toda esta magnífica constelación de iglesias brotadas de los deseos encendidos del Santo Fundador, junto al cetro misericordioso de María Auxiliadora, reina triunfante este Corazón en llamas que tanto ama a los hombres y es fuente inexhausta de todas las misericordias.

La docta revista *Civiltà Cattolica*, a raíz de la consagración de la Basilica del Castro Pretorio, hacía este augurio: « Nosotros estamos seguros de que el celo de Don Bosco y de sus cooperadores hará de este templo un foco poderoso de donde irradiarán a todas partes la fe y el amor al Corazón de Cristo ».

El augurio está hoy plenamente confirmado.



Los Salesianos encargados de la Tipografía Vaticana con el Emmo. Cardenal Mariani, el Sr. Conde Dalía Torre y nuestro Procurador General P. Tomasetti.

Los Salesianos en la Ciudad Vaticana.

Conforme anunciamos el mes pasado, sobre los hijos de Don Bosco ha recaído una nueva y grave responsabilidad, la Dirección técnica y administrativa de la Tipografía Políglota Vaticana, y la administración del diario *L'Osservatore Romano*.

Es un grande y señalado honor, pero nuestros Superiores habrían ciertamente a él renunciado si se les hubiese dado libertad de elección, pero era un deseo expreso del Santo Padre, y ello les hizo cerrar los ojos a todas las dificultades, aceptando con rendida y filial solicitud la nueva y ardua misión que se les confiaba.

Haciéndonos eco hoy nuevamente de tan halagüeña noticia, podemos añadir los siguientes detalles:

El domingo 1 de agosto, el sacerdote salesiano Don José Fedel, ex Director de nuestra casa de Verona, llegaba a la Ciudad Vaticana

para hacerse cargo de la nueva Casa, que se titulará « Casa salesiana de San Francisco de Sales ». Acompañado de los siete hermanos que constituyen la comunidad, trasladóse en seguida a Castelgandolfo para recibir la bendición del Santo Padre. Con ellos iba nuestro Procurador General, en Roma, Don Francisco Tomasetti, siendo introducidos por el Maestro de Cámara y presentados por el Emmo. Cardenal Mariani.

Asistió también a la audiencia el eminente Director del *Osservatore Romano*, Excmo. Sr. Conde Dalla Torre.

S. S. Pío XI recibiólos con su acostumbrada bondad, dióles a besar su sagrado anillo y departió con ellos paternalmente, interrogándoles, uno a uno, y dirigiéndoles palabras de aliento.

Dijoles que la idea de confiar a los Salesianos la dirección de la Políglota Vaticana era exclusivamente suya y que, desde mucho tiempo,

venía acariciándola, habiendo El seguido siempre con admiración las actividades de la Sociedad Salesiana, aún en este campo tan amado del Santo Fundador, quien, con intuición de vidente, adivinó y comprendió la enorme y decisiva importancia que para el apostolado de la educación cristiana tiene en estos tiempos el arte editorial tipográfico.

La Tipografía de la Santa Sede, por sus tradiciones y por las obras que le están confiadas, se inspira, desde las altas cumbres de la prensa católica, en los mismos ideales que siempre han guiado y alentado a los hijos de Don Bosco en sus continuas ascensiones, dignas de tan sublime meta.

Aquí, como en vuestro Oratorio, la prensa tiene las más diversas manifestaciones, culminando en el periodismo diario, que el Santo Padre recomienda de modo especial a los desvelos de la nueva Dirección, siendo cosa sabida de todos lo mucho que El lo ama y el ardor con que desea verle cada día más en consonancia con su misión nobilísima.

El Papa, antes de dar su bendición a aquellos a quienes El llamaba «sus nuevos cooperadores», díjoles que tenía que indicarles su programa y darles su «palabra de orden» palabra y programa que a ellos hijos de San Juan Bosco habrían de serles particularmente gratos, ya que, con gran gozo de su alma, no hacía más que recogerlos directamente de labios del mismo Santo Fundador.

La primera vez que el Papa vió al Santo y conoció sus obras, hubo de llenarse de admiración ante los prometedores resultados de su tipografía del Oratorio, y fué entonces cuando Don Bosco le dijo que él se proponía ir siempre a la vanguardia del progreso.

Este propósito, que hoy vemos actuado de tan maravillosa manera en todas las tipografías y editoriales de sus hijos, habrá de ser continuado por los Salesianos, con el más exquisito empeño, en todo lo que a la Tipografía Políglota Vaticana se refiere.

Implorando de Dios las gracias necesarias para el feliz éxito de sus trabajos, se despidió el Santo Padre, y les dió benignamente su Bendición Apostólica.

Al siguiente día, el Director de la nueva Casa, Don José Fedel, fué recibido, con los demás hermanos, por el Emmo. Cardenal Secretario de Estado y presentado a Su Excia. el Sr. Gobernador, y al personal directivo de los varios Negociados.

Y acto seguido, el mismo Don José Fedel tomó posesión, oficialmente, de su cargo, haciéndosele entrega de la dirección de la Tipografía Vaticana y administración del *Observatore Romano*.

El 3 de agosto, finalmente, todo el personal prestaba juramento canónico ante el Secretario de la Sagrada Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios y ante el Asesor del Santo Oficio.



Mons. Pittini a su llegada al puerto de Montevideo. (Véase el artículo que sigue).

Hacia la realidad de un sueño.

Impresiones de viaje del Arzobispo de Santo Domingo.

El Excmo. y Revmo. Sr. Arzobispo de Santo Domingo ha comunicado al Rector Mayor las siguientes consoladoras impresiones por él recogidas en un reciente y largo viaje por la América Española.

« Esto que ahora es un proyecto, será un día realidad », dijo Luis Colle a Don Bosco en aquel célebre sueño de 1883, después de haberle mostrado, en un viaje fantástico, a través de la América del Sur, las futuras maravillas de la civilización y de la Obra Salesiana.

En el largo y no menos fantástico viaje hecho por mí, en los meses de marzo y abril, a través del Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina, Chile, Perú y Panamá, el eco de estas palabras proféticas me estuvo acompañando constantemente.

Sobre las velocísimas alas de la *Panamerican Airways* me ha sido posible recorrer, en muy breve espacio de tiempo, veinticinco mil kilómetros. Llevaba el encargo de abogar, acerca de los Gobiernos de estos países, en nombre del pueblo de Santo Domingo, por la próxima erección del monumento panamericano a Cristóbal Colón, que se alzará en forma de cruz yacente, como homenaje al gran descubridor, y como signo divino de fraternidad entre todos los pueblos que integran el Nuevo Mundo.

Pero tanto o más que las risueñas perspectivas de este honroso encargo estimulábame a realizar el viaje el deseo vivísimo de volver a ver, aunque fuese de prisa y volando, aquellas nuestras Obras Salesianas que absorbieron treinta y cinco años de mi vida, y pluguiese a Dios pudiese volver a vivirlas otras mil veces.

Después de dos días de avión, a través de las pequeñas Antillas, de las tres Guayanas y las bocas del Amazonas, aterricé en Belém del Brasil, donde me esperaban los brazos fraternos de Mons. Lustoza, y en aquella inmensa República me fué dado visitar 66 Casas Salesianas y de las Hijas de María Auxiliadora, lleno el corazón de gratitud por las innumerables pruebas de cariño recibidas y con los ojos atónitos de admiración por el magnífico espectáculo de fervor y de vertiginosas actividades conseguido en estos diez años que hace que yo falto de aquellas tierras.

La realización del sueño de Don Bosco tomaba todavía mayor relieve pasando sobre San Pablo y Corumbá (Mato Grosso) donde, después de admirar el espléndido desarrollo de la

agricultura, en gran parte italiana, del Estado Paulista, perdíase la mirada en las inextricables florestas vírgenes del Mato Grosso que cubren regiones casi infinitas, en el corazón mismo de la América del Sur hacia los Andes occidentales, y del Norte hacia el Amazonas.

Resulta incomprensible a primera vista que este reino estupendo haya podido ser conquistado por la civilización, y específicamente por los hijos de Don Bosco, aún antes de la primera mitad del siglo venidero que coincidirá con el fin de la segunda generación sexagenaria salesiana a que aludió Luis Colle en el sueño del Fundador.

Pero la aparente utopía deja de serlo cuando se contempla el increíble desarrollo actual de las Obras que, en aquellos años de mi mocedad salesiana, hallábanse todavía en embrión, como recuerdo haberlas yo visto entonces.

En aquella época, oíamos a Mons. Lasagna, con entusiasmo pero no sin una punta de escepticismo, exponer fantasmagóricos proyectos de grandeza para el futuro salesiano del Brasil, Paraguay y Uruguay, y hay que confesar que lo que vemos actualmente supera con mucho aquellas visiones del encendido apóstol de Don Bosco.

¿ Y qué decir de las exuberancias de nuestra Obra en la Argentina donde parece que el alma de los fundadores, Mons. Cagliero, Mons. Costamagna y Don Vespignani supo injertar impulsos maravillosos de vida? El ritmo impetuoso de esta vida adivinase por doquiera, especialmente en las Casas de formación, en las que oleadas de generaciones que se suceden muéstranse suficientes no sólo para reparar el natural desgaste de las pérdidas producidas, sino para preparar además ascensiones insospechadas.

Estos cientos y cientos de aspirantes y de jóvenes hermanos salesianos, además de recordarnos nuestra jocosidad juventud salesiana, nos han afirmado más y más en la convicción de que son ellos los predestinados a empujar nuestras fronteras hacia los límites señalados en el sueño profético del Padre.

Hasta en la vertiente opuesta del Pacífico, donde madre naturaleza, a causa de la falta de agua, muéstrase asaz raquítica y en violento contraste con la rica exuberancia de la parte atlántica, la Obra Salesiana es una excepción viviendo también allí floreciente.



El Excmo. Sr. Arzobispo de Lima coloca a Mons. Pittini la medalla de Socio Honorario de la Academia Literaria de Santo Toribio.

¡Con qué extraordinaria alegría vi en Chile, Perú y Panamá, y también en Ecuador y Colombia, ese continuo crecer y multiplicarse de las actividades de nuestros hermanos y de nuestras hermanas, en campos de acción dilatadísimos, que excitan a cada paso su celo más allá de lo que permiten sus propias fuerzas.

También allí brotan las vocaciones, si no con el empuje vigoroso que tienen en los Andes orientales, con el suficiente para anunciar nuevas y magníficas expansiones de nuestra Obra.



Mons. Pittini ante los objetivos de «Prensa L'imeña».

Y es éste un hecho providencial. Frente al apostolado ateo-comunista que penetra arrollador en todas partes entre las filas del bajo pueblo, con formas y disfraces hipócritas e insidiosos, favorecidos desgraciadamente por esas injustas desigualdades sociales que repetidas veces han condenado los últimos Papas, el apostolado salesiano aparece, dondequiera y a los ojos de todos, como un antídoto salvador.

Ha sido motivo para mí de legítimo orgullo y alegría oír, de labios de Jefes de Gobierno y de otras ilustres personalidades, elogios a Don Bosco y a sus hijos, y ver a nuestros ex alumnos marchando compactos a la vanguardia de la acción y de las obras católicas. Recuerdo, entre otros testimonios, la afirmación del Sr. Obispo de Rosario de Santa Fe, Mons. Caggiano, Jefe de la Acción Católica Argentina, el cual me decía: «Vea, cada vez que tengo que reunir a los hombres de alguna parroquia, los primeros en presentarse y los mejor dispuestos a la acción son siempre los ex alumnos salesianos».

Este puesto de honor nadie nos lo podrá arrebatarnos mientras nos mantengamos escrupulosamente fieles al espíritu, métodos y programa de Don Bosco, que es el hombre providencial de los nuevos tiempos.

No hay que olvidar nunca que el punto céntrico de su programa eran los Oratorios Festivos. Debería considerarse como viuda e incompleta la Casa Salesiana que carece de su Oratorio, y herida de esterilidad la que descuida la obra de los ex alumnos.

A Dios gracias, en todas partes, a lo largo de mi viaje, he podido admirar una espléndida florecencia de Oratorios y de Asociaciones de ex alumnos, lo cual nos da la dulce seguridad de que Don Bosco vive en medio de nosotros.

Más aún, Dios bondadoso me reservaba, al término de mi viaje, el gozo indecible de verme rodeado por centenares de niños que acuden, los días festivos, a nuestras tres recientes fundaciones de esta isla; a las dos de la capital de Haití, Puerto Príncipe, y a la de nuestra Ciudad Trujillo, donde, el próximo mes de setiembre, las Hijas de María Auxiliadora inaugurarán, Dios mediante, una cuarta fundación.

Y como digna corona de todas estas obras, el día 15 de agosto pensamos iniciar la construcción de un artístico templo dedicado a nuestro Santo Fundador Don Bosco.

Ciudad Trujillo, 24 de mayo de 1937.

RICARDO PITTINI, Salesiano.

Arzob. de Santo Domingo y Primado de Indias.

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.



Mons. Pittini agasajado por el Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, en el Hotel Bolívar de Lima, con un banquete al que fueron invitados, entre otras personalidades, el Excmo. Sr. Nuncio de S. S. y varios Excmos. Prelados y Ministros de la República peruana.

ESPAÑA - Bilbao. — En honor de María Auxiliadora.

Grandioso resultó el homenaje que tributó el pueblo de Baracaldo a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, a raíz de su liberación, con motivo de trasladar sus imágenes, desde la iglesia de San Vicente a la de María Auxiliadora.

A la hora anunciada, mientras las campanas de la iglesia parroquial repicaban alegremente y el órgano despedía, al son del himno nacional, a las veneradas imágenes que por un año habían estado allí refugiadas, en el exterior del templo esperaban las autoridades militares y civiles con la Banda municipal, que, al aparecer la estatua de María Auxiliadora seguida del clero parroquial, saludó con un vibrante himno.

Eran llevadas las imágenes en andas, a hombros de antiguos alumnos, todos los cuales padecieron los horrores de la prisión, y que, agradecidos a María Auxiliadora y San Juan

Bosco, se disputaban las andas, motivo por el cual se turnaron repetidas veces durante el trayecto.

Formaban la procesión filas de niños y niñas, cofradías de señoras y caballeros, entre cuyas filas iban los estandartes de la Archicofradía de María Auxiliadora y Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos. Daban escolta a las veneradas imágenes numerosos requetés, falangistas y grupos de niñas vestidas de blanco.

A continuación seguían el clero y las autoridades, con la Banda de música. Cerraban la marcha escuadras de requetés, falangistas, pelayos. Recorrió la procesión el largo trayecto que hay hasta la iglesia de los Salesianos, al son de la música, que alternaba con el rezo del santo rosario y cánticos.

El vecindario, que había adornado sus casas con variedad de colgaduras con los colores nacionales, presenciaba el paso de la procesión con visible piedad y entusiasmo, que estalla-

ron en fervorosos vivas al llegar las imágenes y las autoridades a la plaza y frente a la iglesia de los Salesianos.

Terminó el acto con un ardiente saludo de acción de gracias que el superior de los Salesianos, P. Joaquín Urgellés, dirigió a las autoridades y fieles que con su asistencia habían contribuido al popular homenaje que se acababa de tributar a María Auxiliadora.

A continuación se cantó la Salve popular.

De *El Correo Español*, 2 de julio.

Sevilla. — Reparto de premios y clausura del año escolar en las Escuelas Salesianas de Triana.

El día 16 de julio, fiesta de Nuestra Señora del Carmen, fué el señalado por la Junta Pro Escuelas Salesianas de Triana, para la clausura del año escolar y repartición de premios a los alumnos.

A las nueve de ese día, en la parroquia de Santa Ana se celebró una misa solemne, en la que cumularon casi la totalidad de los niños, en ofrecimiento a la Santísima Virgen del Carmen para que nuestro invicto y salvador ejército obtenga la pronta y total reconquista de nuestra amada Patria.

Acabada la misa, fueron repartidos trescientos desayunos, consistentes en panecillos, chocolate y tortas.

Por la tarde comenzaron las fiestas, presidiéndolas muchas y destacadas personas.

Después del himno al Generalísimo Franco, cantado por todos los alumnos, el señor Ríos Sarmiento pronunció sencillas y elocuentes palabras enaltecendo la obra que realizan los Salesianos en estas escuelas, bajo los auspicios cristianos. Hizo resaltar la diferencia de trato que se da a los niños por los rojos, que los arrancan de sus madres para enviarlos al extranjero, y por la España nacional, que, a más de conservarlos en su hogar, los atiende económicamente y los educa en el santo temor de Dios.

Acto seguido, y por un grupo de niños, se representaron varios «apropósitos» sobre la feria y reparto de premios, á más de otros cantos e himnos, ejecutado todo ello con el mayor lucimiento.

El reverendo padre don José Monserrat, director de estas Escuelas, dió las más rendidas gracias a cuantas personas le habían ayudado con sus aportaciones, especialmente al excelentísimo señor alcalde, por el donativo que hubo de enviarle a principios de año y permitió normalizar la marcha de las clases, que

en otro caso quizás hubieran tenido que ser clausuradas muchas de ellas.

Y procedióse a repartir cerca de 200 lotes de prendas, acompañados de los respectivos diplomas a los alumnos más destacados de las Escuelas.

Acto seguido pasaron los asistentes a la Exposición Escolar instalada en un amplio salón del Colegio, magníficamente exornado con la bandera nacional y de nuestras naciones amigas, Italia, Alemania y Portugal, y comenzó la Feria, bien abastecida de puestos de dulces, caramelos, galletas, helados, refrescos, librería y juguetes que eran adquiridos por los niños mediante la presentación de vales que acreditaban su aplicación, asistencia a clase y buena conducta durante el curso.

ARGENTINA - Buenos Aires. — La fiesta del Papa.

El domingo 11 de Julio, organizado por la Asociación « Ex alumnos de Don Bosco », todas las ramas de la Obra Salesiana de esta Inspectoría tributaron al Santo Padre un homenaje de filial devoción.

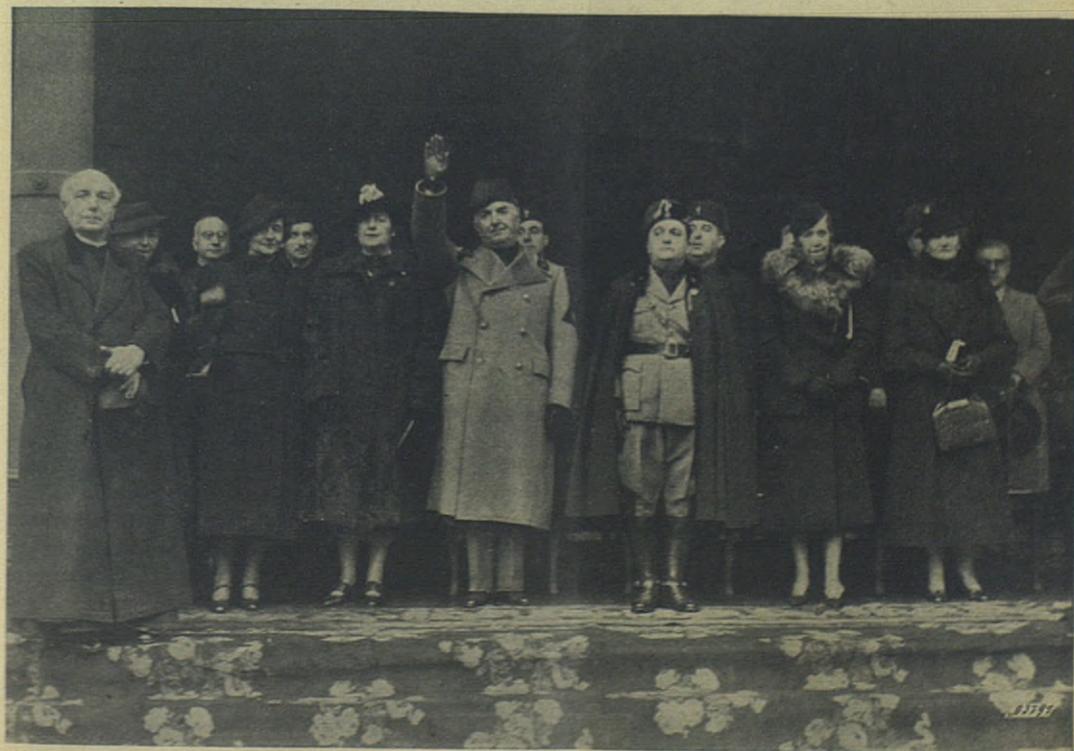
En el Salón de Actos del Colegio Pío IX, que en esa oportunidad puso una vez más en evidencia cuán reducido resulta para nuestras conmemoraciones, se dió cita una calificada y numerosa concurrencia de cooperadores, ex alumnos y amigos que asistieron con sus familias.

Presidió el Acto el Excmo. Sr. Nuncio de S. Santidad, Mons. José Fietta, Arzobispo Tit. de Sárdica, a quien acompañaban S. E. Mons. Pedro Dionisio Tibiletti, Obispo de San Luis, el Auditor de la Nunciatura Mons. Antonio Taffi, el Rmo. P. Inspector D. José Reyneri, el Provincial de la Compañía de Jesús R. P. Felipe Travi, el Superior de la Obra del Cardenal Ferrari, R. P. Ercole; superiores de Comunidades religiosas, y destacados representantes del clero secular y regular.

Ocupaban también lugares de distinción la Presidenta de la Junta Central de Señoras Cooperadoras Salesianas, Doña Lola Acosta de Santamarina, con las Presidentas de las tres Comisiones subsidiarias, señoras Isabel Casares de Nevares, Laurentina López de Pueyrredón y Raquel Balcarce de Binning; el Presidente del Secretariado Regional de los Ex alumnos de Don Bosco, Comendador Pontificio D. José Z. Ferreccio, con todos los miembros del Secretariado; los Camaristas de la Capital Federal y de La Plata Dres. Barraquero y Ferrando, con sus esposas; los Presidentes y



Buenos Aires. - El Excmo. Sr. Presidente del Senado Italiano Don Luis Federzoni, en su reciente viaje a la Argentina, visitó nuestro Colegio Pio IX.



Buenos Aires. - S. E. el Sr. Federzoni saludando desde el palco de honor.



Buenos Aires. - La Fiesta del Papa.

Directores de todos los Centros de Ex alumnos de la Capital y alrededores; el Sr. Ernesto Marsili, autor de las Estampas que iban a representarse; el Dr. José Ignacio Olmedo, Presidente de la Junta Diocesana de A. C. A. el Sr. Francisco Borlenghi, Presidente del Consejo Arquidiocesano de los Jóvenes de A. C. A.; el Ing. Alejandro Aldazábal, Presidente Regional de las Conferencias Vicentinas y otras conocidas personas.

Cantados los Himnos Argentino y Pontificio, la Escolanía Salesiana de Bernal, dirigida por el R. P. Francisco Lambruschini, ejecutó la primera parte del concierto vocal con los siguientes números: Himno al Pontificado, de Antolisei, S. S.; Tu es Petrus, a cuatro voces, de Réfice, y el Ave María a cuatro voces sólas de Aiblinger. Huelga ponderar la actuación de esta Escolanía, ya bien conocida. Basta que ella figure en un programa para que quede asegurado el éxito de la función en que toma parte.

Ocupó luego el estrado para pronunciar el discurso oficial, el Dr. Raúl Ignacio Ferrando, Vicepresidente de la Excelentísima Cámara Primera de Apelaciones de La Plata.

Su magistral pieza oratoria, donde puso de relieve las benemerencias del Papado en el campo social, estudiando la doctrina de las Encíclicas, y el singular esplendor del Pontifi-

cado de S. S. Pío XI, a través de los hechos culminantes de su paternal reinado, fué escuchada con creciente atención, sólo interrumpida por los aplausos que subrayaban los pasajes más salientes de la erudita conferencia, acogida, a su término, con una prolongada ovación.

Tras la segunda parte del concierto de la Escolanía, se pusieron en escena tres estampas del drama histórico «El Soñador» sobre la vida de San Juan Bosco, obra de Don Ernesto Marsili.

Fueron éstas: «Un paseo sin precedentes», «El Regreso» y «Entrevista con Pío IX». Las dos primeras reflejan el conocido episodio del paseo realizado por Don Bosco con los presos de «La Generala» y la última la paternal entrevista en que Don Bosco expone a S. S. Pío IX los proyectos de su obra providencial.

Representadas por destacados intérpretes de los diversos cuadros dramáticos de los Ex alumnos, las estampas proporcionaron al auditorio momentos de intensa emotividad.

Leyóse en seguida el texto de un telegrama que remitía la asamblea al Santo Padre, en contestación del cual recibimos el siguiente despacho que colmó de júbilo nuestros corazones:

Città del Vaticano, 13 julio 1937. Reyneri, Buenos Aires: *Santo Padre, grato, benedice.* — Cardenal PACELLI.

El Excmo. Señor Nuncio se dignó cerrar el acto con su paternal e inspirada palabra. Recordó que realmente fué uno de los actos más resonantes del actual Pontífice la canonización de Don Bosco, y destacó a su vez como los salesianos, en todo el mundo, con su obediencia al Vicario de Cristo, con su abnegación y con su acción fecunda, han respondido siempre a esa predilección del Santo Padre. Mejor conclusión no podía haber a la simpática ceremonia.

A la salida se repartió a las autoridades el número extraordinario de la revista « Ex alumnos de Don Bosco » editado como adhesión a esta fiesta.

Este acto ha sido digna continuación de los que anualmente celebran los Ex alumnos en homenaje al Sumo Pontífice, fieles a su gloriosa tradición, ya que a ellos les cupo el honor y la suerte de iniciar en la República Argentina esta serie de homenajes conocidos con el nombre de « Día del Pontífice ».

CUBA - Habana. — Brillantes fiestas patronales en el templo de María Auxiliadora.

Con gran pompa y brillantez se celebraron las fiestas patronales a María Auxiliadora en la iglesia de su nombre sita en Compostela y Teniente Rey.

El capellán del templo Rvdo. P. Carlos Me-

néndez, S. S. puso todo su entusiasmo para que las fiestas resultasen grandiosas, como así sucedió.

Como preparación a la fiesta principal, se celebró un solemne novenario.

Los sermones estuvieron a cargo del Rvdo P. Carmelo Jiménez, Cura Párroco de la Santa Iglesia Catedral de Cienfuegos, quien ejecutó una hermosa labor.

Los del triduo fueron predicados por el Rvdo P. Claudio de la Fuente, Superior de los PP. Pasionistas, el cual desarrolló escogidos temas.

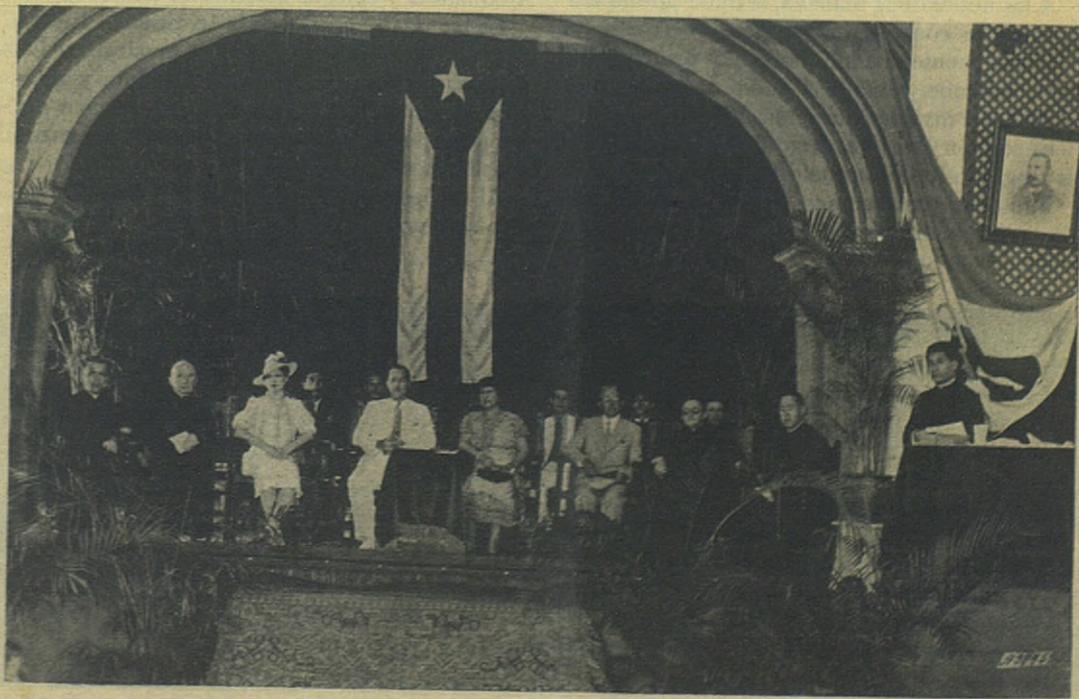
La tarde del 23, a las 4,30, se cantaron solemnes vísperas por los aspirantes salesianos de Guanabacoa, oficiando el Superior de dicho Instituto Rvdo P. Rafael Mercader.

Fueron numerosas las nuevas archicofrades a quienes se impuso la medalla de María Auxiliadora.

BENDICION DEL ALTAR. — Terminados estos actos, se procedió a la bendición del nuevo altar de la Patrona, con el ritual acostumbrado, por el Excmo. señor Arzobispo de la Habana, Don Manuel Ruíz.

Sirvieron de padrinos en este acto los que lo fueron en la colocación de la primera piedra, la señora Nena Rivero de Angulo y el doctor Rafael Angulo.

El altar es una preciosa obra de arte, ejecu-



Habana. - La Presidencia en la solemne fiesta celebrada con motivo de la distribución de premios.



Habana. - Alumnos y profesores de nuestras Escuelas Profesionales "Ins...

tada por la casa Iglesias de Ayestarán y Domínguez.

Terminada la bendición, Monseñor Ruíz dirigió una hermosa alocución a los fieles.

LA FIESTA PRINCIPAL. — Dió principio a las siete y treinta con la misa de comunión general en la que ofició el R. P. Pascual Richetta.

En esta misa hicieron la comunión por vez primera 21 niñas del colegio María Auxiliadora.

Fué armonizada con lindos motetes.

A las nueve de la mañana, la linda iglesia era incapaz de contener el público.

Pocos momentos después dió principio la misa solemne, cantada a toda orquesta, oficiando el Provisor Monseñor M. Arteaga.

El sermón estuvo a cargo del ya citado orador sagrado Rvdo Carmelo Jiménez.

Fué como un resumen de los sermones del novenario, siendo escuchado con extraordinaria atención.

La parte musical estuvo a cargo del conocido maestro José Valls quien interpretó la gran misa de Ravanello.

LA PROCESION. — Finalmente, a las cuatro de la tarde, después del ejercicio, tuvo lugar la gran procesión por las calles con las imágenes de María Auxiliadora, San Juan Bosco y la reliquia del insigne Fundador.

En ella había representaciones de las casas salesianas de la Víbora, Guanabacoa y Guines, con los cooperadores de S. Juan Bosco, María Auxiliadora y colegio del mismo nombre.

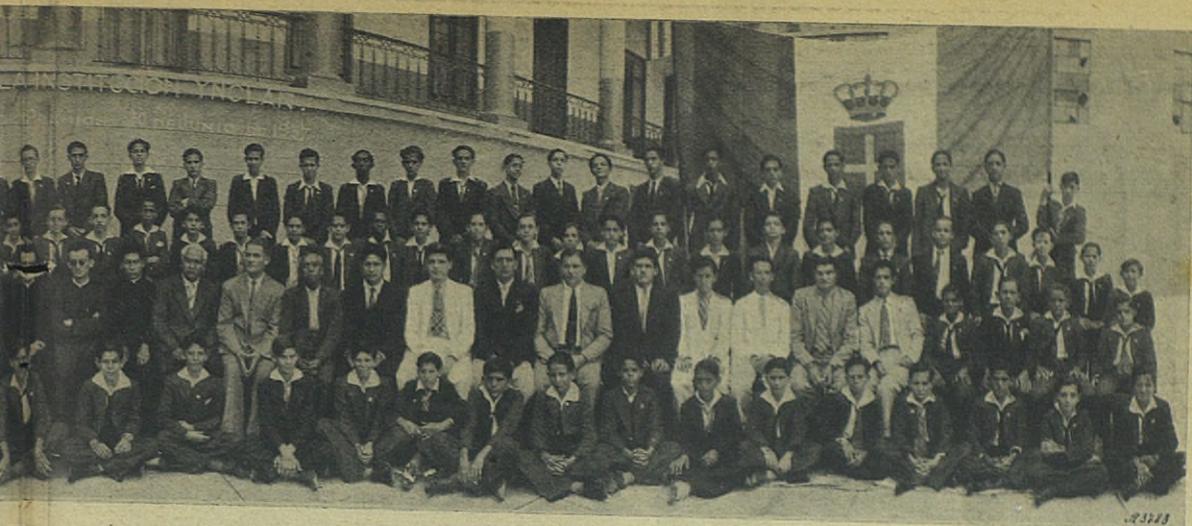
La banda de música de la Institución Inclán ejecutó una animada audición musical en los jardines del colegio María Auxiliadora y amenizó la procesión. La veneranda imagen era llevada en artística carroza ricamente adornada con flores y grandes gasas de seda.

Al recogerse, el R. P. Claudio de la Fuen- dió las gracias a los concurrentes.

De *El Diario de la Marina*.



Habana. - Exposición de fin de curso ofrecida a nuestros alumnos...



"Institución Inclán-Carmen y Figueroa" al terminarse el año escolar.

CHILE - Talca. — En el Patronato "Martana Silva" y Oratorio Festivo "Santa Ana".

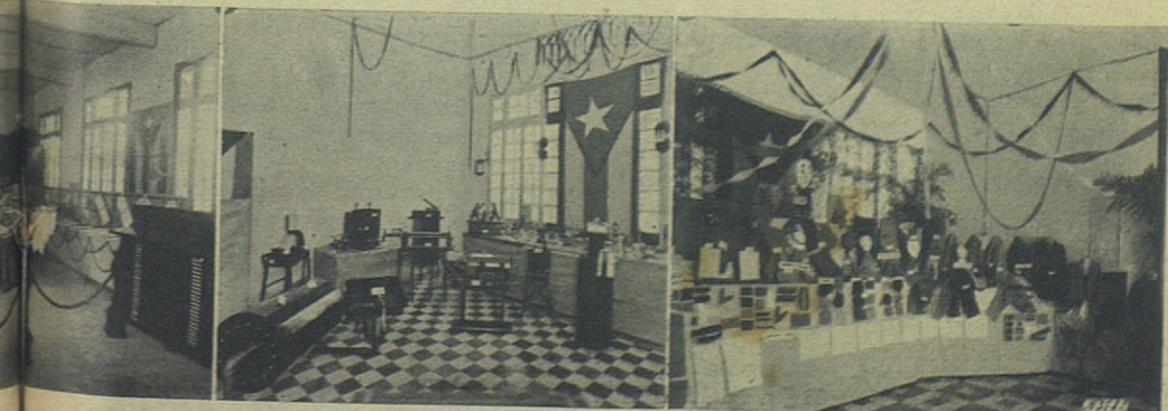
MISION FECUNDA. - LO QUE PUEDEN HACER LOS NIÑOS — Estaba anunciada para el 10 de enero una misión en Santa Ana. Se había invitado a los hombres de mil maneras, y los hombres no acudían. Y es que la hermosa labor de conquistarlos y rendirlos tenían que hacerla los niños, los *reyes del hogar*; a ellos nada se les resiste.

Ante sus pupilas se encendió la llama del apostolado, y la llama prendió gigante, inextinguible, porque en el corazón del niño todavía no hay vicio ni agua de indiferentismo que puedan apagar ese fuego sagrado. Sus pechos eran soles que iban a comunicar calor, luz y vida a todo el barrio. Se prometió una banda tricolor (azul, blanco y encarnado, que son los colores nacionales) al

niño que trajera cinco hombres a la Misión. ¡Con qué celo y ardor trabajaron! No quedó ningún hombre sin ser invitado. Algunos lo fueron más de veinte veces.

Un niño de los más chicos, taponcito de botella, trajo una lista de dieciséis hombres. Otro niño con gran esfuerzo pudo reunir cuatro y fué a buscar el quinto muy lejos. El invitado alegó por excusa la gran distancia; pero el niño, sin descorazonarse, repuso: «Yo soy chico y vengo de allá hasta aquí y Vd. que es hombre se asusta de ir de aquí hasta allá». Y el hombre, mirándole avengonzado: «Iré sin falta». Así muchos otros episodios.

La tarde anterior a la Misión, se puso cerca del púlpito un crucifijo de tamaño natural, obsequio de las monjitas del hospital, para que sanara las heridas morales de todos los habitantes del barrio. Al lado opuesto se entronizó a la Virgen del Carmen, Reina y Madre de Chile. Cada día se le dirigía una súplica ar-



...y cooperadores por los alumnos de la Institución Inclán.



Habana. - La Virgen de Don Bosco en su carroza, preparada para recorrer las calles de la capital.

diente y filial por el feliz éxito de la Misión, y al fin como despedida se le cantaba una popular alabanza.

Abundante fué la cosecha; se administraron más de 80 Bautismos; muchos a personas ya entradas en años; 703 Confirmaciones; 22 Primeras Comuniones de adultos. Se legitimaron 63 matrimonios.

Los niños, repito, fueron los principales apóstoles en estas correrías evangélicas. Un niño intervino eficazmente para legitimar dos matrimonios de su casa, y otro de unos vecinos. Otro preparó a su hermano de 20 años para la Primera Comunión. Otro rogó, insistió hasta conseguir que sus vecinos trajeran a bautizar a un niño de 12 años; él mismo buscó los Padrinos y asistió a la ceremonia. Al fin abrazó al recién bautizado y estampó un beso en aquella frente regenerada por las aguas bautismales.

Benditos mil veces estos Benjamines de Jesús que han realizado nuestra gran conquista espiritual.

ESCENAS EMOCIONANTES. — Un padre que tiene su hijito en estas Escuelas enciende una vela en su humilde casita, le llama con mucho

misterio y le dice: «Hijito mío, ayúdame a hacer el examen». Toma el padre lápiz y papel y el niño el Catecismo y comienza éste a leer los mandamientos: «El primero, amar a Dios sobre todas las cosas... El segundo...». Con frecuencia el padre le interrumpe diciéndole: «Sin correr, sin correr; que hay mucho que escribir»... El examen terminó muy tarde. El niño se fué a soñar con los angelitos que seguramente cantaban en torno de aquella casita «...y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

Otro experimentó tal dicha, al confesarse, que después se acercó al sacerdote y le dijo, estrechándole con efusión las manos: «Padrecito, tengo un pollo». El Padre, un tanto alarmado, le respondió: «Habrá que devolverlo a su dueño».

«El dueño soy yo, repuso el hombre feliz. Yo lo he engordado y le convido a Vd. para que nos lo comamos juntos». Inútil rehusar, insistió tanto aquel hombre agradecido, que no hubo más remedio que aceptar la invitación.

EL ULTIMO DIA. — Comenzaron las confesiones por la mañana, continuaron por la tarde y se prolongaron hasta las once de la noche.

El domingo, en la mañana, se confesaron todavía unas 300 personas. La comunión fué generalísima e interminable. Entre los tres últimos días de la Misión contáronse más de 2.000 comulgantes. Después de la Misa, se impuso el escapulario de la Virgen del Carmen a unos 330 hombres; se les obsequió con suculento desayuno en el salón de actos, luego se impresionó una placa fotográfica.

¡Honor y gloria a Dios, dador de todo bien!
¡Honor también a los niñitos de nuestras Escuelas que fueron los grandes héroes de la gloriosa jornada!

NICARAGUA - Granada. — Primer Congreso de ex alumnos salesianos.

El desbordante entusiasmo de este Congreso ha tenido resonancia en todas las repúblicas de Centro América.

El delegado por Costa Rica don Eloy Cuberos ha remitido las primeras impresiones, prometiendo más adelante enviar las Actas.

Asistieron a él delegados de Costa Rica, Panamá, Honduras, Nicaragua y El Salvador, yendo algunos en un trimotor de la Pan-Air y habiendo sido recibidos en el aeropuerto de Managua por el Sr. Secretario de Instrucción Pública, en representación del Gobierno,

y por la Junta de Turismo y de Ex Alumnos, gozando de las franquicias diplomáticas. La Junta de Turismo les obsequió con un rico almuerzo, y los acompañó a la ciudad de Granada, hasta dejarlos instalados en el hotel Trianón.

A las 4 de la tarde, hubo recepción en el Colegio.

INAUGURACION DEL CONGRESO. — Verificóse en medio del mayor entusiasmo, asistiendo los antiguos superiores, PP. Misieri, Agustín Wrobel, Lunati, Césari, ect. Presidió las Sesiones y fué ánimo de todo el movimiento el señor Manuel Castillo Jarquín, que se ganó las simpatías de todos por su dinamismo y acierto.

El Rvdo. P. Inspector, don Pedro Tantardini, dirigió la mayor parte de los actos.

En las varias sesiones se tomaran en consideración temas muy importantes en relación con la vida y normal desarrollo de los Centros de Ex Alumnos.

MANIFESTACIONES Y RECEPCIONES. — Durante el Congreso hubo un día dedicado a la Sma. Eucaristía, con Vela Nocturna, a la que asistieron unos mil doscientos hombres, de los cuales recibieron la santa comunión unos setecientos.

También tuvieron su día los niños con unas cinco mil comuniones, y lo mismo las señoras cooperadoras. El día 19, fiesta de San Pedro y San Pablo, se organizó una concurrencísima manifestación.

Las Delegaciones fueron objeto de sinceros agasajos por parte de las autoridades. La Municipalidad de Granada dió en honor suyo una muy lucida recepción, declarando a los miembros de las mismas Huéspedes de Honor de la Ciudad; también organizó otra el Centro Universitario de Oriente.

Nicaragua debe sentirse orgullosa de lo bien empleados que han sido los 15 años de obra salesiana; en todas sus clases sociales se encuentran buenos ex alumnos, de los cuales dos son Sub-secretarios en el Gobierno y todos se distinguen por la franqueza con que manifiestan sus sentimientos religiosos.

CLAUSURA DEL CONGRESO. — El Congreso fué clausurado el día 19 de junio en medio de un entusiasmo enorme. En la Misa, exclusivamente para hombres, cerca de mil doscientos asistieron, y hubo más de setecientas comuniones. La ciudad de Granada se ha demostrado una vez más netamente católica y salesiana.

LA JORNADA EUCARÍSTICA DE LOS NIÑOS. — El domingo 22 de mayo, celebróse la gran



Habana. - Pajecitos de la Reina Maria Auxiliadora.

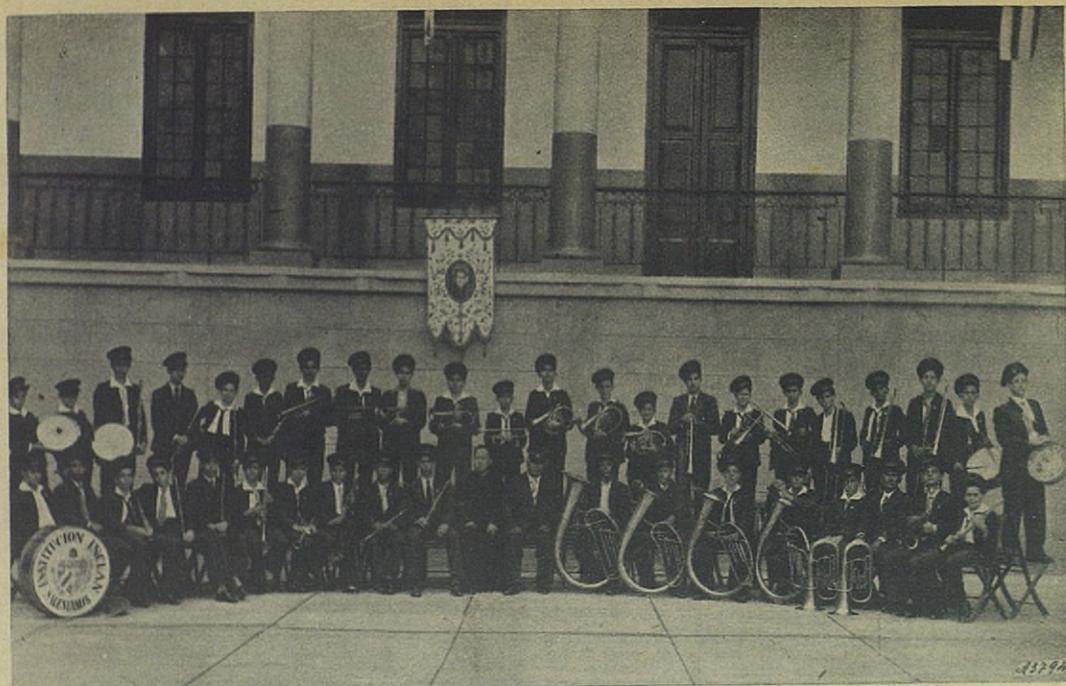
Jornada Eucarística de niños, iniciando de esta manera el Colegio las fiestas de sus 15 años de fundación.

Granada, ansiosa de ver una cosa nueva de gran significación religiosa, desde las 5 de la mañana estuvo en pie.

Antes de las 6, los Colegios de Granada en su totalidad, todos los Oratorios Festivos, todos los Catecismos, todas las Escuelas, y gran cantidad de niños que no pertenecían a ningún Colegio, llenaban los corredores y patios del hogar salesiano artísticamente engalanado.

El Padre Inspector, don Pedro Tantardini, organizó a los niños en los corredores, y a las 6 y cincuenta minutos dió principio la misa oficiada por el Presidente de la Jornada Eucarística Dr. Francisco Romero y Guerrero, ex alumno salesiano, pues aunque el señor Obispo estaba dispuesto a celebrarla no le fué posible concurrir.

Al llegar a la elevación, todos los niños entonaron el Himno Eucarístico, *Cantemos al Amor de los Amores*, y poco después ocho sacerdotes llevaron la comunión por todos los corredores dando a cada niño el Pan de salud. Cuando el turno le llegaba a un grupo, éste



Habana. - La banda de música de la Institución Inclán.

entonaba el honsana a Cristo Redentor y así la hora del Banquete Eucarístico fué una continua adoración y alabanza.

Jesús, el amigo de los niños, con qué recocijo recibiría estas tres mil comuniones, ofrecidas por las intenciones del Sumo Pontífice, por la paz de España, por la salvación de los niños españoles.

Este magno acontecimiento, hasta ahora nunca verificado en Granada, es el prelude de otros dos más. Estaba reservado a los Reverendos Padres Salesianos y a su poderosa legión de Ex alumnos organizar esta magnífica cruzada de amor y veneración a Cristo Jesús.

De « El Diario Nicaragüense ».

VENEZUELA - Caracas. — Cómo ha sido honrada este año María Auxiliadora.

Entre los varios actos excogitados, en el Colegio de San Francisco de Sales, para demostrar más y más nuestro amor a la Reina del cielo, figuraba, este año, uno altamente simpático para todo corazón salesiano, un Certamen Catequístico, que debía preceder a la gran fiesta y tuvo la fortuna de ser clausurado por una alta personalidad, en extremo grata, con cuya visita realmente no habían contado los organizadores.

Como verdadero regalo de la Virgen, presentóse en nuestro Colegio, poco antes de terminarse el Certamen, Mons. Juan de Unzalu, Enviado Extraordinario de la Sgda. Congregación de Propaganda Fide, para promover, en colegios y parroquias, el buen funcionamiento de las Obras Misionales Pontificias.

Acompañaba al ilustre visitante el Sr. Presidente de las OO. PP. MM. de Venezuela, Dr. Fuentes Figueroa, y después de los saludos de los Rvdos. PP. Inspector y Director y de los cantos y discursos con que los alumnos quisieron obsequiarle, dirigió Mons. Unzalu su cálida palabra a todo el colegio, dejando avivado de modo magnífico, en el corazón de los que le escucharon, el fuego del apostolado misional.

Terminada su breve pero preciosa exhortación, el Sr. Director, en nombre y representación del colegio, ofreció al Papa costear un año de formación sacerdotal a un seminarista del clero indígena.

Los alumnos, por su parte, ofrecieron una semana de buenas obras por la salud del Vicario de Jesucristo e iniciaron allí mismo, con simpática espontaneidad, una colecta para sufragar otra beca.

En el Certamen se luchó con verdadera decisión y coraje, habiendo merecido los

campeones triunfantes que Mons. Unzalu les felicitara calurosamente.

Es la primera prueba de este género, y en ella ha quedado bien de manifiesto que a los niños venezolanos les sobran inteligencia, memoria y entusiasmo para cubrirse de gloria en el otro Certamen intercolegial que estamos preparando.

LA FIESTA DE MARIA AUXILIADORA. — Hizo que nuestro grande y artístico Santuario, consagrado a esta Madre buenísima, se viera abarrotado de fieles, en todas las misas y durante todos los cultos a Ella dedicados, sin que se advirtiera en absoluto que era día de trabajo.

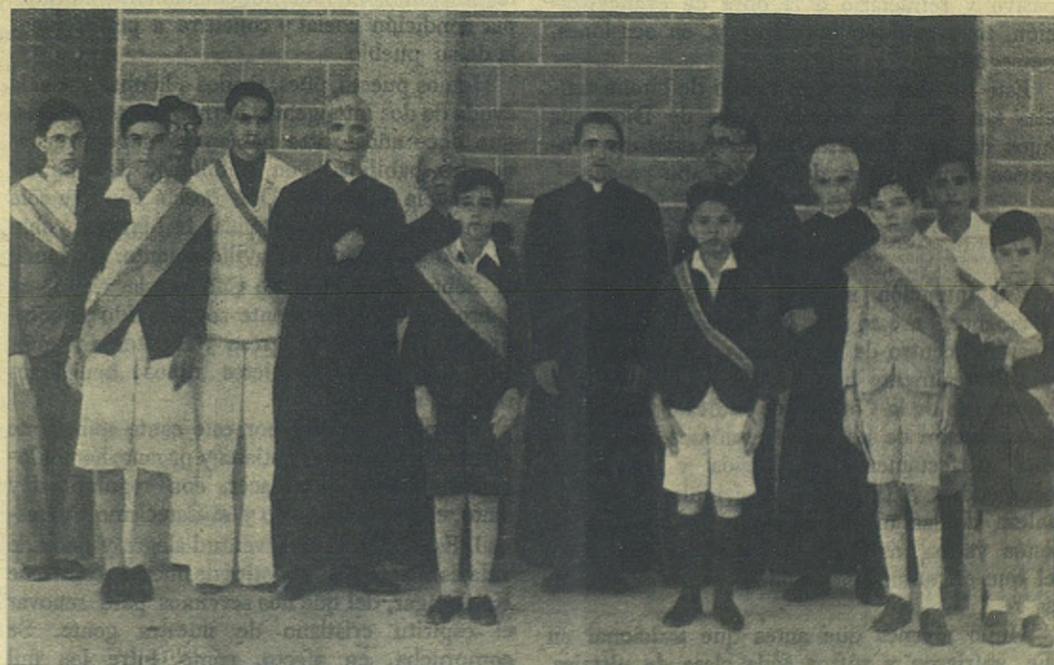
Las comuniones fueron numerosísimas, y el día de la fiesta, a las 7, pasaban ya de un millar los que habían recibido el Pan Eucarístico.

A las 7.30, celebró la misa el Excmo. Sr. Nuncio de S. S., a la que asistió un público

numerosísimo, poseído de fervor emocionante, y a la verdad que todo allí contribuía a aumentar el recogimiento de las almas; el esplendor y belleza del altar de la Patrona, los cantos armoniosos de los niños, la devota y solemne actitud del clero.

A las 9.30, tuvo lugar la Misa solemne con asistencia del mismo Sr. Nuncio y panegrico del Rvdo. P. Iriarte S. J., quien entonó un verdadero canto de amor a María y a su fiel discípulo San Juan Bosco. El orador pintó con mano maestra un cuadro preocupante de la sociedad de nuestros días, e invitó a todos los venezolanos a buscar la salvación en María.

Para terminar esta brevísima reseña, diremos que la procesión fué absolutamente digna de esta espléndida corona de festejos, resultando difícil describir el fervor y entusiasmo con que las gentes se volcaron en calles y plazas para ver y admirar el triunfo de la Virgen de Don Bosco.



Caracas. - Mons. Juan de Unzalu en nuestro Colegio de San Francisco de Sales, en medio de los vencedores del certamen catequístico.

Encomendemos a la Misericordia Divina a nuestros mártires: Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y Ex Alumnos, que en España han derramado su sangre, víctimas de las barbarie roja: a los que heroica y generosamente han sucumbido en el campo de batalla en defensa de la Religión y de la Patria; a los que siguen luchando, y a los que, cautivos de la hidra revolucionaria, sufren horas de agonía. ❖ ¡Que el buen Jesús, por intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, conceda a los muertos el premio eterno, y a los demás, gracias especiales que les hagan soportar la prueba con invicta fortaleza cristiana!

DE NUESTRAS MISIONES

INDIA - Krishnagar.

Frutos que consuelan.

Amadísimo Padre:

Al cerrarse las solemnidades pascales, con el alma plétórica de dulces consuelos apostólicos, en este periodo de gracia, me es grato comunicarle algunas noticias de la Diócesis de Krishnagar.

Ud. conoce perfectamente con cuántas y cuán graves dificultades tropezamos en este campo de trabajo: clima nocivo, grande pobreza aumentada por las desastrosas inundaciones del pasado agosto, fanatismo musulmán que, de varios años a esta parte, no es sólo pasivo y refractario a la obra de evangelización, mas también invadente y, en ocasiones, perseguidor...

Esto no obstante, y en medio de circunstancias tan difíciles, con la ayuda de Dios, sus hijos de esta Diócesis pudieron realizar progresos consoladores, durante el año pasado.

Cuidado del centro.

Era intención nuestra sistematizar definitivamente, en este año, las varias obras educativas del centro de la Diócesis. Gracias a Dios y a la realmente heroica labor de las buenas Hermanas de la Caridad de la Beata Capitanio, la educación de las niñas y señoras bengalesas está perfectamente organizada y da frutos estupendos. A la acción, al ejemplo y a la fortaleza de las niñas, educadas en algunos de estos varios institutos, se debe muchas veces el que en numerosas familias se conserve aún la fe.

Hubo jóvenes que antes que traicionar su Fe, sufrieron y sufren toda clase de ultrajes, y hasta la privación del alimentos, golpes, encierro.

Esta misma obra de educación procuramos realizarla entre los jóvenes valiéndonos de nuestro sistema salesiano.

La escuela, años hace iniciada con medios escasísimos, se había desarrollado de tal manera que se hizo necesaria la urgente ampliación de los locales. La divina Providencia vino en nuestra ayuda y pudimos comprar un vasto terreno con edificio capaz de alojar a

los 170 niños, internos y externos, que frecuentan la escuela superior. De entre ellos esperamos sacar el elemento necesario para formar a nuestros catequistas y, Dios mediante, también a los futuros apóstoles para este pueblo tan tenazmente arraigado a sus tradiciones nacionales.

Pero, así como en otros lugares de la India, multiplicar las escuelas superiores, en nuestra Diócesis de Krishnagar, no es el mejor método para proveer a las necesidades del pueblo indiano: un número exagerado de tales escuelas crearía muchos jóvenes sin oficio ni beneficio, incapaces de buscarse lo necesario para la vida. Lo que más urge es tener escuelas profesionales, donde, con la conciencia cristiana se forma también la mano del obrero, que, saliendo de estas instituciones, mejora inmediatamente su propia condición social y concurre a perfeccionar la de su pueblo.

Hemos puesto, pues, manos a la obra y con la ayuda de dos inteligentes hermanos coadjutores, que doce años antes habían ya dado pruebas de su habilidad en Shillong, levantamos la Escuela Industrial Don Bosco. Aunque sólo cuenta con un año de vida, la hermosa obra se ha desarrollado maravillosamente, y cuando el Señor Don Antonio Candela la visitó, en enero, quedó gratamente sorprendido al comprobar el rápido progreso y el interés y amor con que estos inquietos niños bengaleses realizan su trabajo.

Guiados siempre por este santo anhelo de salvar a la juventud cristiana y pagana, hemos logrado también establecer, con regularidad y éxito, el Oratorio diario y el Catecismo Cuaresmal. Este triunfo de juventud alegre y llena de vida es la nota característica de nuestro centro de Krishnagar, del que nos servimos para renovar el espíritu cristiano de nuestra gente. Se comprueba, en efecto, cómo entre los mil católicos que viven al cobijo de nuestra Catedral, se hacen más intensos el espíritu de piedad y el sentido cristiano. La imponente procesión Eucarística del pasado enero y la nocturna del Viernes Santo, por las calles de esta ciudad pagana, infundieron alientos y fortaleza a nuestros fieles, suscitando en los paganos sentimientos de piadoso respeto y admiración profunda por nuestra santa Religión.

¡Qué hermoso era ver a los paganos inclinando su frente sobre las manos juntas, en

señal de respeto y, quizás, de amor hacia Jesús que, majestuoso y derramando bendiciones era llevado en triunfo por sus fieles! En medio de tanta solemnidad, envuelta en luz esplendente, y entre los cantos cuyos ecos vibraban del uno al otro extremo de la calle, fueron oídas estas palabras salidas de boca de protestantes: «Aquí sí que reinan la devoción y le fe. ¡Es ésta, sin duda, la religión de Cristo!».

Una antigua residencia misionera que resurge.

En las tierras de misión, uno de los problemas más importantes ha sido siempre la formación de Catequistas. Sin ellos el pobre misionero conseguirá muy poco.

Son proficuas indudablemente sus visitas a las Comunidades esparcidas aquí y allá; pero si concluida la visita no permanece en los pueblitos quien pueda seguir las directivas del misionero, ni progresan los cristianos ni se convierten los paganos. Si, por el contrario, se cuenta con un Catequista de corazón apostólico y bien instruído en la fe, todo prospera y la Capillita, aunque desprovista de Tabernáculo, se convierte en centro de atracción. No había pues tiempo que perder para conducir a término una obra tan indispensable de reunir a jóvenes de 15 a 20 años, bien dispuestos, provistos al menos de una mediocre instrucción, tenerlos bajo la dirección de un misionero en una atmósfera de constante piedad, a los pies de Jesús Sacramentado... he aquí lo que era necesario hacer y lo que hicimos con la gracia de Dios.

Buscábamos un lugar donde alojarlos, y lo hallamos abriendo nuevamente la antigua y abandonada demora del primer Prefecto Apostólico del Bengala Central, Mons. Marietti.

En este bello pueblito que en 1855 vió llegar, sufrir y morir, por el triunfo de Cristo, al primer Misionero, se establecieron el 31 de enero los nuevos catequistas. El pequeño grupo se prepara a la grande obra de evangelización alternando la oración con el trabajo manual.

No faltarán tampoco dificultades en este campo, especialmente las económicas, pero estamos decididos a qualquier sacrificio con tal de poder contar con un tan válido apoyo.

Khulna, en la desembocadura del Ganges.

Entre tanto, se está acentuando un movimiento de conversión a lo largo de la costa y en la desembocadura del gran río sagrado. El

deber nos empuja a proveer a las necesidades de estas almas, asediadas por la labor de las sectas protestantes. Es verdad que hasta ahora nos había sido posible asistirles desde la residencia de Jessore, pero era ya tiempo que esta misión tuviese su misionero fijo.

La vuelta de Don Righetti de su viaje a Italia, ha facilitado la realización de nuestro deseo. No en terreno propio, ni siquiera en casa nuestra, sino en una pequeña casa alquilada abrimos este nuevo centro, el 21 de febrero. La pequeña habitación, reservada para Jesús, no dió cabida ni siquiera para el pequeño número de fieles que intervinieron. ¿Cuándo podrá tener el Señor una demora menos indigna en esta industrial y frecuentada ciudad bengalesa? No lo sabemos. Pero entre tanto, los dos misioneros, recorriendo las orillas norte y sud del gran río, podrán tender les redes y retirarlas llenas de pesca copiosa.

Porvenir que promete.

Que Dios nos bendice lo comprobamos por doquiera.

En el antiguo distrito misionero de Bhoorpara se realizó el año pasado la anual procesión del Corpus, que fué un acontecimiento consolador. Gran movimiento de conversión se nota en el distrito de Shimulia entre los llamados «intocables».

«Son muchos los pueblos — me escribe el misionero Don Lazzaro — que piden hacerse cristianos y urge poner catequistas ambulantes; hacerlos nuestros sería cosa facilísima».

No sabemos el nuevo rumbo que tomará la India con la nueva Constitución que entrará en vigor el 1º de abril de este año. Tendremos dificultades que salvar pero Dios nos ayudará.

Nos consuela el pensamiento de que en este año hemos visto duplicarse el número de las conversiones.

Alégrense con nosotros, amado padre, y sosténganos con su paterna bendición, mientras todos sus hijos, juntamente con nuestros cristianos, rogamos por Vd. y por todos los hienhechores, a fin de que nos hagan posible lo que sin su caridad no podríamos jamás realizar.

Krishnagar, 28 marzo 1937.

Devotísimo en C. J.

Mons. VICENTE SCUDERI

Admin. Apostólico de Krishnagar.

Impresiones de la revolución española

Dos meses entre los rojos.

(Conclusión).

Era nuestro propósito publicar íntegra esta narración, viva, chispeante, llena de observaciones finas y aleccionadoras, pero la necesidad de dejar vía libre a otras publicaciones ya excesivamente atrasadas nos obliga, muy a pesar nuestro, a omitir episodios y saltar al último acto de la tragicomedia rondeña.

Al poner fin a esta amena crónica felicitamos con verdadera efusión a esos buenisimos Aspirantes montillanos de «la Colonia» y a sus dignos y valientes maestros, que, protegidos de modo palpable por nuestra Madre Auxiliadora, capeando el recio temporal con arte admirable y con optimismos de pura marca salesiana, han logrado salvar sus vidas y ahorrar a sus hermanos en religión nuevos y más terribles dolores.

Sálvese quien pueda.

El trece llega, a las ocho en punto, otro avión. Parece que viene a explorar. Entra por la carrera Espinel, se para frente al Ayuntamiento, hace un ángulo, vuela sobre el cuartel de milicianos, la casa del pueblo, cuartel de carabineros... y desaparece. Hacia el mediodía, otras noticias terribles. Nuevamente han sido copados en el frente de Almagren los invictos leones rondeños. Se ordena una imponente concentración de escopeteros en la casa del pueblo. Todos hablan, gesticulan. El nerviosismo más exaltado los invade.

El 14, nueva visita del avión con idéntico recorrido. Ha dejado caer algunas proclamas dando un plazo de 48 horas para la rendición. Se dice que el enemigo se halla cerca. El pánico es tremendo. Nuestra alegría no tiene límites. Nos cuesta frenar los entusiasmos de los niños, pero seguimos representando la comedia a las mil maravillas. Esta tarde han sorprendido un intento de fuga de algunos miembros del Comité de Defensa.

Han mandado por delante las familias. Ellos formarían un t en para... explorar la cuenca del Gaucín, infestada de fascistas y darles su merecido. No les ha salido el truco. Les han oído el guiso y los traen, casi a empujones, desde la estación, unos 300 milicianos.

— A la cárcel con ellos.

En la plaza pública se tiene un mitin imponente de protesta.

La plaza del Socorro es un mar de cabezas. Resulta lo que era de esperar. Por la noche los absuelven y vuelven a tomar las riendas del poder.

El 15, nueva visita del avión explorador. ¡Y poco bien que ha aprendido el caminito! Todo el día se

lo llevan los milicianos de acá para allá, nerviosos y parlanchines. Por delante del Royal pasan con palas, picos, carrillos de mano.

Hacen un último esfuerzo para equipar una nueva columna. Buscan gente por todas partes. Hasta a los niños de 15 años les obligan a marchar. Nuestros jóvenes están bien escondidos en sus cuartos. Ni respiran siquiera. Nuevo intento de fuga de parte de los Comités y nueva detención forzosa. Desde la radio se amenaza con pena de muerte al que intente huir. La cosa se pone fea de verdad. Toda la ciudad hierve de impaciencia. El Sr. Melgar, desde la radio, con voz desaforada, repite por centésima vez que Ronda debe emular la gesta de los héroes numantinos.

Toda la noche dan al viento el disco fatal de la desesperanza.

Las bombas libertadoras.

Amanece el día 16. El corazón nos brinca de contento. ¿Qué pasará hoy?

Hemos rezado las oraciones. Hemos hecho la limpieza y, al filo de las 8, bajamos al comedor. Estamos aún en la esclaera, en el corredor del piso alto, cuando un ruido ya familiar nos detiene.

— El avión. ¡Todos a la carbonera!

No hemos acabado de decirlo cuando una bomba hace temblar toda la manzana del hotel. La montera de cristal, los cierros de puertas y ventanas, todo se ha derrumbado cayendo sobre nuestras cabezas. A mi lado están, en estos instantes, Cuesta y Ajiz. Aturridos, horrorizados, agarrándonos medrosamente a las paredes buscamos un refugio en los cuartos. A empujones hemos abierto el 17. Todo el techo se ha hundido. ¡Huyamos! Ya estamos todos en la carbonera bajo el arco de piedra y cemento de la escalera principal. La bomba ha caído en medio de los tres hoteles donde se hospedan los niños; en el ángulo más extremo de la manzana, volando por completo una casa y matando a un hombre de la calle contigua.

La Virgen ha vuelto a extender, sobre las ruinas y el humo, su manto de madre para protegernos. Con lágrimas de nuestros ojos, con jaculatorias, mudas pero fervorosas, le damos las gracias. Los trimotores vuelven a lanzar su mortífera carga. Todos los moradores de los hoteles estamos en el escondite. La consternación y el pánico se reflejan en todos los rostros. Se suspira, se reza, se llora.

Los pájaros de hierro siguen volando sobre nuestras cabezas. Hacen un ruido infernal. Me asomo a una ventana para contemplar el cuadro. El aire de tragedia lo llena todo. Corren desoladas las mujeres con los niños en brazos gritando y llorando. Una cortina de polvo y de humo cierra el horizonte. El sitio es peligroso por demás. Otra bomba me derriba del taburete en que estaba encaramado cayendo sobre mi cabeza los cristales de la ventana.

Otra que buscaba ansiosamente la Casa del Pueblo

ha caído sobre una casa contigua volándola completamente. Los milicianos refugiados en la fábrica solidísima del templo de la Merced huyen a campo traviesa a guarecerse en el Asilo de los ancianos. Allí les persigue también la aviación lanzando sobre el magnífico pabellón de tres pisos otras cinco bombas. Toda el ala izquierda ha volado y es ahora una inmensa llamarada.

Hasta siete bombas han caído sobre la fábrica de la luz, enclavada en las gargantas imponentes del Tajo. Otra ha cortado certeramente los cables de alta tensión que alimentan las alambradas que, como cinturón de fuego, rodean toda la ciudad. Los cuatro postes de la luz de la calle «Las Tiendas» han doblado su férrea arquitectura sobre los tejados. La desolación es indescriptible. A los tres cuartos de hora los trimotores han enmudecido. Salimos de nuestro escondite y nos asomamos a la calle. El cuadro de terror que se ofrece a nuestros ojos es por extremo angustioso. Gemidos, llantos, gritos de socorro, gente que huye despavorida hacia el campo, milicianos que corren medrosos y cobardes en todas direcciones. Frente al Comité de Defensa se prepara la huida colectiva. Hay muchos coches parados. Hasta once camiones de vituallas desfilan ante nosotros. Mujeres, ancianos, niños, se precipitan a la calle buscando la salida. Más de seis mil almas abandonan la ciudad.

En tanto el Asilo de ancianos sigue ardiendo. Las llamaradas alcanzan su penacho de fuego y de humo hasta las nubes. ¿Quién socorrerá a los ancianitos? Todos los niños mayores de la Colonia han volado voluntariamente al lugar del peligro. Allí están las monjitas, como ángeles de paz, corriendo en todas direcciones. Los niños se encaraman a los pisos y con cubos de agua, con palos, con picos van sofocando el fuego, amontonando escombros y poniendo en sitio seguro a los ancianos. Las llamas los envuelven, rechinan las vigas, crujen los techos, se hunden con estruendo los tabiques... Cinco ancianitos han hallado su tumba entre las ruinas. Hay también varios heridos.

El final de la tragedia.

A las tres de la tarde todo ha terminado.

Cruza sobre la ciudad un cañonazo formidable. Es la señal del asalto. Todos buscamos el escondite. Luego un tiroteo lejano de fusilería, el rodar de los tanques que suben lentamente la empinada carretera, la aparición de los soldados, la entrada triunfal de las doscientas boinas rojas, los lazos rojos que se rasgan y se pisotean, la alegría que se desborda como imponente catarata de nuestros pechos al abrazar y besar como locos a los genuinos soldados de la Patria, las gargantas que gritan hasta enronquecer «Viva España» «Viva Franco y Queipo, y Varela y Cristo Rey...

A las cinco ha entrado ya la entera columna de cuatro mil hombres que acaudilla el general Varela. La bandera roja y gualda recibe la primera ovación clamorosa, solemne, encendida y entusiasta de nuestros corazones. Cuando entra en la plaza es izada ante la fachada principal del Ayuntamiento. Allí está toda la población civil sana de Ronda que han respetado los rojos. Varela aparece en el balcón. Se le vitorea con entusiasmo, con frenesí. ¡Qué instantes aquellos! La pluma no acierta a describirlos. El General saluda al pueblo mártir y su arenga es un himno vibrante a la Religión y a la Patria, una dura condenación de la barbarie marxista y una flor que se deposita, temblorosa de emoción, sobre la tumba abierta de sus hijos... Luego vivas y más vivas y las notas gloriosas de los himnos patrióticos y la banderita sangre y oro que, al flamear sobre la fachada, pone vitores en los labios y en los ojos lágrimas y en el cielo azul la rúbrica augusta y divina de la liberación definitiva.

Epílogo.

Los tres días siguientes vivimos una vida ingenua, regocijada, pueril. No se come ni se duerme.

La mañanita del jueves digo la primera misa en la diminuta capilla de las hermanitas de la Cruz, la única que han respetado. Los niños la oyen también. El silencio solemne y angusto es sólo turbado por los suspiros y las lágrimas. La emoción nos embarga, los niños hacen la Comunión, la primera comunión después de dos meses.

Queremos comunicarnos con Sevilla, con Montilla, con todas partes. Es de todo punto imposible.

El sábado nos visita el Rvdmo. Sr Inspector, Don Sebastián M. Pastor. Vienen con él D. Francisco de la Hoz, D. José Monserrat, D. José Ruiz Olmo, D. Francisco Díaz Paredes. El encuentro es dramático, emocionante. Nos crean mártires. Las lágrimas ponen un nudo en las gargantas. En plena calle vitoreamos a la Virgen que ha sido nuestra soberana libertadora.

El domingo asistimos a la misa de campaña en la espaciosa Alameda. Escena indescriptible. Piedad en los Jefes, fervor en la tropa, fe encendida y llameante en el diezmado pueblo.

El lunes es el día de la partida. Debíamos salir a las ocho de la mañana, pero la Virgen pone dificultades inexplicables y lo hacemos a las cuatro de la tarde. Los coches que han salido por la mañana han sido terriblemente tiroteados por los rojos en el pueblecito de Peñarrubias. Un milagro más a favor de sus hijos.

A Domino factum est istud. El Señor lo ha hecho todo, podemos repetir con el salmista. Nuestra vida entre los rojos ha sido un prodigio, un milagro perenne de la Virgen que se empeñó en salvar a sus hijitos.

¡Gracias, gracias, Madre mía!

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.

Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro "Boletín".

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

ARGENTINA - *La Plata*, mayo de 1937. — Al comenzar las clases, hizose en este Colegio la distribución de las medallas bendecidas, con la efigie de María Auxiliadora. Pocos días después, el sábado 10 de abril, Josefa María La Gioiosa, alumna de 6º grado, al salir de la escuela, al medio día, para dirigirse a su casa, fué violentamente atropellada por un automóvil. El vehículo, primeramente, arrojó al suelo a la niña, arrastrándola tres o cuatro metros, y como la víctima no perdió el conocimiento, trató de erguirse, mientras invocaba a Jesús, María y José.

Pero el coche no pudo frenar y pasó por encima del cuerpo de la niña, la cual, según testigos oculares, debió quedar muerta en el acto, puesto que, como refiere ella misma, sintió sobre sí el peso de las dos ruedas, cuyas señales quedaron impresas en el delantal.

Recogida por la Asistencia Pública y avisada la familia y las Superiores del Colegio, que acudieron en seguida, los médicos, que la creían perdida, declararon con estupor y maravilla que no había fractura alguna.

Pasados algunos días, se notó la formación de un tumor de sangre, que produjo de nuevo la alarma a los suyos, pero María Auxiliadora, cuya medalla había librado a su protegida de una muerte segura, completó la obra y hoy la niña, completamente restablecida, frecuenta de nuevo la escuela, dando gracias a su celestial Salvadora cuya medallita promete llevar siempre al cuello.

ARGENTINA (Pampa) *Sancti Spiritu*, mayo de 1937. — Una hija mía, casada, venía padeciendo desde hace tres años una gravísima enfermedad en los pies que la inutilizaba para todo. Los remedios que varios especialistas le habían sugerido no sirvieron más que para aumentar sus dolores. Desesperada, un día se vino a mi casa y consultó a un médico de aquí que le dió un tratamiento enérgico de inyecciones preparadas con su misma sangre. Parecía que iba mejorando, cuando una mañana amaneció talmente grave, que se temía por su vida.

Con el alma dolorida, llena de fe y de confianza, tomé una reliquia-estampita de San Juan Bosco, la coloqué al lado de la enferma y, arrodillada, supliqué al Santo interviniera en nuestro auxilio. En aquel momento, y casi improvisamente, desapareció el temido peligro, comenzando ella a probar un sensible mejoramiento, que poco a poco culminó en completa salud.

Con el corazón henchido de gratitud, cumplo hoy la promesa de hacer pública esta gracia y enviar una oferta para las Obras Salesianas.

JUANA P. DE FURCADA
Cooperadora Salesiana.

COLOMBIA (Antioquía) *San Vicente*, mayo de 1937. — Desahuciada por varios médicos, me encontraba al borde del sepulcro, y, perdida toda esperanza en lo humano, (ya había recibido el Santo Viático) se reunieron los miembros de mi familia para asistir al fatal desenlace. Como no podía pasar ningún alimento, sólo me daban algunas gotas de agua con pedacitos de una reliquia de San Juan Bosco, y gracias a su válida protección, después de cinco días pasados en angustiosa espera, empecé a mejorar. Ahora, al cabo de quince meses, me siento perfectamente bien y quiero hacer pública mi gratitud al gran Don Bosco.

HERMILDA AGUDELO G.

ECUADOR (Manabí) *Roca fuerte*, abril de 1937. — Una querida chiquita nuestra fué por dos veces atacada gravemente de fiebre maligna; no sirvieron los varios remedios sugeridos por la ciencia médica, llegando la enfermita a ser desahuciada por los doctores que la asistían. En trance tan doloroso no perdimos, sin embargo, nuestra serenidad; confiamos en seguida el caso a María Auxiliadora, redoblando nuestras súplicas, y Ella, no desmintiendo nunca su calidad de Madre misericordiosa, oyó benignamente nuestros ruegos, salvando de la muerte a la enfermita, que fué poco a poco reconquistando completa salud.

Cumplimos la promesa de hacer pública nuestra más acendrada gratitud a la Reina del Cielo y enviamos un óbolo para las Obras de su apóstol San Juan Bosco.

ALCIVAR R.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. — Grande es mi agradecimiento a San Juan Bosco, a cuya intercesión encomendé la conversión de un hijo, la cual conseguí con inmensa alegría de mi alma. Correspondo a tanta gracia con una pequeña oferta para los huerfanitos del queridísimo Santo.

CAMERINA HERRERA.

MEJICO (Jalisco) *Huejúcar*. — Una grave *hemorragia* atacó a mi hijo, causándole intensos dolores. Los médicos nos lo habían desahuciado y angustiada volví los ojos a la ayuda divina, poniendo en manos de María Auxiliadora a mi adorado hijo, y pidiéndola nos lo dejara a nuestro afecto y alegría. La Sma Virgen, que ya en otras ocasiones me había consolado en mis aficciones, se dignó atenderme una vez más, pues el enfermito empezó, casi repentinamente, a mejorar, hasta ser declarado fuera de peligro, y hallándose hoy completamente bien de salud. Agradecidísima, cumplo mi promesa, publicando la gracia y enviando una oferta para el Santuario de mi excelsa Protectora y Madre.

Ma GUADALUPE G. DE GONZALES.
Cooperadora Salesiana.

MEJICO (Guanajuato) *Celaya*, mayo de 1937. Atacado de gravísima enfermedad, que me puso al borde del sepulcro, y ya perdida la esperanza de alivio, se acudió a María Auxiliadora y a S. Juan Bosco, de quien tenía en mi cabecera una pequeña

reliquia. Al punto comenzaron a desaparecer los graves síntomas de la enfermedad, hasta recuperar completamente la salud. Cumplo gustoso la promesa de publicar este señaladísimo favor, a la vez que hago una oferta para las Obras de San Juan Bosco.

LORENZO GOMEZ.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ECUADOR (Manabí) *Chamotele*. — Ramón Zamora.

ECUADOR (Manabí) *Chone*. — Melani de Ortaiza — Angela de Ortaiza.

ECUADOR (Manabí) *Manta*. — Blanca Alvarado — Mary Vélez — Ana de Alvarado — Jesús de Cobeña — Lucía de Vera.

ECUADOR (Manabí) *Portoviejo*. — Eudocia Vera R. — Blanca D. Zambrano — Josefina Vera R.

ECUADOR (Manabí) *Riochico*. — Olinda Larre de Solórzano — Clotilde Pinagote de Moreira — Inocencia Muñoz — Lutgarda Mendoza — L. Carmelina de Cevallos.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. — Manuela Cano — M. E. P. de Horcasitas.

ESTADOS UNIDOS (California) *Redlands*. — Domitila D. Pasos.

MEJICO - *Aguascalientes*. — Francisca V. Vda de Arenas — Mercedes López — Margarita P. Vda de López Alva — María de Jesús Jaime — Refugio Tenorio — Matilde P. de Quijano.

MEJICO (Guanajuato) *Acámbaro*. — Victoria M. de Porto.

MEJICO (Jalisco) *Guadalajara*. — Jesús Vidrio O. Vda de Villaseñor.

MEJICO (Jalisco) *Huejúcar*. — Luisa de S. De Santiago. — María Jesús de S. de Guíjarro — Luisa de Santiago — María Pérez — Leonor de Santiago — María Inés Prieto — Alfredo González — Magdalena Ramírez — Feliciano Márquez — Josefina Calderón — Teresa Avila — María Refugio Raigosa.

MEJICO (Michoacán) *Zamora*. — María Guadalupe Izguerra — Lugarda Avila — González de Oseguera — Isaías Franco — Natalia Franco de M. — Una devota.

MEJICO (Michoacán) *Zamora-Colesio*. — Rafael Blancas.

MEJICO (Morelos) *Cuernavaca*. — Sara Mercado.

MEJICO (Nuevo León) *Monterrey*. — Consuelo Garza de Rangel — Refugio Rodríguez García. — Josefina Rodríguez — María del Socorro Rodríguez — Catalina Gaona — Beatriz de la G. Vda de la Garza — Ana Gutiérrez — Rosa Garza — Francisco Reyes — Antonia Guajardo — Damiana Valdés — Dos ex alumnas del Colegio de María Auxiliadora.

MEJICO (Querétaro) *Cadereyta*. — M. Belem D. Resendiz.

MEJICO (Sinaloa) *Amole*. — Càmila de Cervantes.

MEJICO (Sinaloa) *Culiacán*. — María Ascensión Echavarría, Celadora Salesiana.

NECROLOGÍAS



SALESIANOS DIFUNTOS:

Angel Veneroni, sacerdote — de Scaldasole (Italia) † en Viedma (Argentina), el 18 de febrero de 1937.

Serafín Sambernardo, coadjutor — de Génova, † en Viedma, el 28 de marzo de 1937.

Carlos Sessa, coadjutor — de Daverio (Italia) † en Viedma, el 18 de julio de 1937.

Galo Moret, sacerdote — de San Miguel de Pera (España) † en Buenos Aires, el 7 de abril de 1937.

Rafael Ojanguren, sacerdote — de Bilbao (España) † por Dios y por la patria en Navas del Marqués (id.), el 23 de abril de 1937.

Adalberto Mrozek, clérigo — de Drzewca (Polonia), † en Lima (Perú), el 11 de abril de 1937.

Tereso Dolando, clérigo — de Turín † en Piosasco (id.), el 15 de junio de 1937.

COOPERADORES DIFUNTOS:



D. Félix Poferrada.

Otro ex alumno salesiano que cae en la brecha. Este en los campos fecundos de la paz y del trabajo de la ciudad de Montilla.

Había sido alumno del Colegio de Utrera, que es como decir de la casa solariega de los salesianos en España, la solera más vieja y jugosa, la que ha nutrido las vanguardias de la Patria con inteligencias más cultivadas y corazones más recios y heroicos.

Su vida, llana y sencilla, de callados y gloriosos heroísmos, transcurrió en un continuo batallar con el medio ambiente frío y materialista de los pueblos ricos e industriales de Andalucía.

Apenas en posesión de su título de farmacéutico, levanta en su pueblo natal cátedra de virtudes sociales; sobre todo de humildad, de caridad para con los pobres, de cariño, de bondad de carácter. Como buen ex alumno conoce a maravilla los caminos de la Iglesia, de su Parroquia de S. Francisco Solano, y se nutre casi a diario del Pan celestial. Es coope-

rador práctico y eficiente de las Obras salesianas. Si alguna pena tiene es la de vivir lejos del Colegio. Con todo, ha plantado bien hondo en su corazón las devociones salesianas, y María Auxiliadora le obtuvo casi milagrosamente la curación de su hijita.

El jueves, día 1, muy de madrugada, cuando apenas se había levantado, un ataque al corazón lo desplomó en tierra.

El Señor llamó a su puerta de manera repentina pero no imprevista. El día anterior había confesado y comulgado en su Parroquia.

La noticia produjo en el pueblo general consternación y el entierro fué una imponente manifestación de duelo. Pidamos el Señor por su alma.



Don Rafael Ruiz Ramos.

Este excelente cooperador salesiano, católico de abolengo, y de distinguida familia, a la que deben las Obras de Don Bosco particular gratitud, hallábase en Ronda con su Señora reponiendo sus quebrantadas fuerzas, cuando estalló la revolución española.

Dios misericordioso hizo que su forzado encierro del hotel Royal fuese para ellos menos triste que el de otras innumerables víctimas de la barbarie roja, habiéndoles regalado la compañía de un sacerdote salesiano, y precisamente del Director de nuestros jóvenes aspirantes de Montilla, cuyas andanzas, durante aquellos dos meses de dominio bolchevique, conocen ya los lectores del *Boletín*.

Pese a la enorme resistencia moral que tenía Don Rafael y a los continuos consuelos que el buen Padre le prodigaba, su frágil y minado organismo no pudo resistir aquellas tremendas horas acibaradas de privaciones y de zozobras; su sistema nervioso se derrumbó y un día, el 4 de setiembre, un repentino y profundo colapso le hizo perder el habla, dejándole entre la vida y la muerte.

Por fortuna y gracias a la ejemplaridad de su vida y a la presencia providencial del sacerdote, en aquellos últimos momentos dejaba muy bien arregladas las cosas de su alma, y el Señor se lo llevó al cielo después de tres días de agonía.

Reciba hoy, al cumplirse el aniversario de su triste separación, este sentido homenaje del recuerdo de sus amigos los salesianos y, por si aún tuviera que satisfacer algo a la justicia divina, la gratitud de sus cristianas oraciones.

Alfonsina Solari de Barros.

En octubre del año pasado, 1936, voló al Cielo esta buena y distinguida señora, en Santiago de Chile. Era desde años cooperadora salesiana y en muchas circunstancias se demostró verdadera madre de las Escuelas Profesionales *La Gratitude Nacional*. Cuando, en el año 1929, se estaba construyendo el presbiterio de nuestra iglesia, ella quiso costear las dos columnas que sostienen el gran cuadro de María Auxiliadora, en las cuales quedaron grabados los nombres de sus padres. Su muerte fué repentina, pero no imprevista, y con seguridad D. Bosco la habrá acompañado en su entrada en el Cielo. Esta casa venerará siempre su memoria; diariamente, niños y Salesianos unen sus oraciones para sufragar el alma de los bienhechores fallecidos.

Máximo Alvarez Valenzuela.

El lunes de semana santa, entregaba su alma al Señor este eximio cooperador salesiano, rodeado de todos los suyos, y con la tranquilidad del justo. Supo formar una familia cristiana, realmente ejemplar, como lo demuestra el hecho de haber florecido en su hogar siete religiosas, y si la salud delicada no hubiese sido obstáculo, habría aumentado aún más el número de estos ángeles. Quería a los Salesianos como hermanos y llenóse de gozo cuando vio a dos de sus hijas vistiendo las sencillas tocas de la Hijas de María Auxiliadora. En los momentos de la agonía y de la muerte, la resignación cristiana brilló en todos sus actos. La esposa, sobreponiéndose al dolor, exclamó: apenas hubo espirado: *No debertamos llorar, sino alegrarnos pensando que Máximo ya entró en la gloria.*

Carmela Arriaran Barros.

¡Un alma privilegiada! Tenía riquezas, pero nunca se sirvió de ellas para recrearse... Toda su vida fué de mortificación y de oración... La puerta de su casa estaba siempre abierta para socorrer miserias y enjugar lágrimas... No hay obra de beneficencia, no sólo en Santiago, sino en toda la República Chilena, que no haya gozado de sus bondades. Jamás pudo conocer nadie los caminos que seguía su caridad, las obras que recibían su ayuda.

Su último deseo fué abrir un colegio Salesiano que llevara el nombre de su hermano Manuel, y en efecto nos ayudó a construir la primera parte de dicho colegio, que funcionará junto al Instituto D. Bosco, en Cisterna de Santiago.

Pidamos por ella y para que D. Bosco nos envíe otra bienhechora que la sustituya.

Han muerto también en la paz del Señor.

FILIPINAS (Albay) *Legaspi*. — Angel de Goicouria.

FILIPINAS *Manila*. — Manuel Rávago, insigne patriota filipino, miembro de la Academia Española.

MÉJICO *Puebla*. — Don Joaquín Porras Oropeza, Pbro.

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SETIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

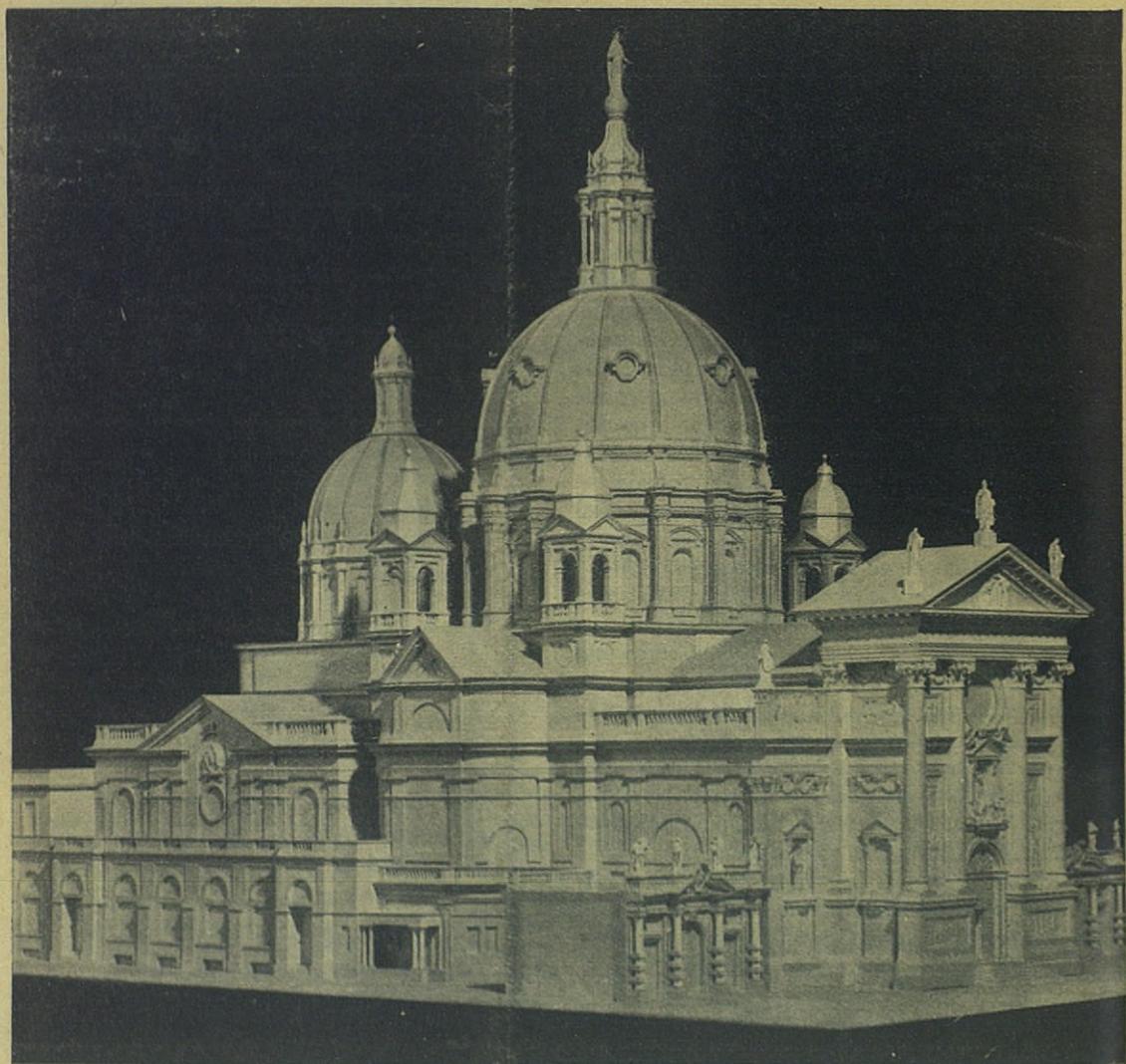
22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Proyecto, en ejecución, de ampliación y embellecimiento del Santuario-Basilica de María Auxiliadora de Turín.

Ningún devoto de "la Virgen de Don Bosco" debe dejar de contribuir, poco o mucho, a este homenaje mundial.
